

ESTRATEGIAS DE REPRODUCCIÓN SOCIAL EN LA AGRICULTURA FAMILIAR

Villaberde M, Sabanés L, Heguiabehere A, Vigliocco M, Porporato A, Porporato, F.

Universidad Nacional de Río Cuarto - Facultad Agronomía y Veterinaria
Eje temático N° 1 y 6
mvillaberde@ayv.unrc.edu.ar

RESUMEN

El funcionamiento de la agricultura familiar por sus características intrínsecas, no puede ser explicado exclusivamente desde la lógica de la economía mercantil, sin embargo su comportamiento no sólo depende de factores internos sino del contexto social, cultural y económico donde opera. Los agricultores familiares realizan las producciones para abastecer el mercado interno; por lo general reciben menores precios, transforman productos primarios generando valor agregado; pueden preservar el patrimonio cultural, generan empleos, promueven la soberanía alimentaria. Además sus relaciones comerciales son mayoritariamente locales aportando así al desarrollo local y regional. Sin embargo, es uno de los sectores más vulnerables a la desaparición, situación que hace que estos agricultores asuman estrategias, como la incorporación de cierta tecnología, para poder mantenerse en el sistema, aunque esta sea incompatible con su lógica interna. A través de estudios de casos realizados se ha constatado cómo algunos establecimientos enmarcados en la agricultura familiar han dejado en mayor o menor grado sus lógicas, saberes, tradiciones y se han sumado al proceso de modernización hegemónico donde son las corporaciones quienes tienen mayor posibilidad de imponer sus intereses. Objetivos: analizar establecimientos de agricultores familiares y su inserción en contextos determinados entendiendo las interrelaciones de las diferentes dimensiones (cultural-política-económica-ambiental) que determinan sus estrategias de reproducción social.

INTRODUCCIÓN

El sistema capitalista globalizado entiende que la agricultura debe ser considerada, al igual que la industria como un negocio y en consecuencia debe perseguir los esquemas racionales que el negocio de la industria ha seguido. Esto determina que la producción y consumo de alimentos se alejan de las necesidades biológicas y tradiciones de los pueblos y se acerca a los intereses de las grandes corporaciones.

En este contexto la mercantilización a partir del proceso de industrialización de la producción es la que determina qué y cómo se produce,

basándose en la eficiencia económica y a veces solo técnica, como sostiene Sevilla Guzmán (2000).

“en las llamadas sociedades post-industriales el rasgo central que define su agricultura lo constituye la, prácticamente, desaparición de la “agricultura como una forma de vida” y su generalizada sustitución por una “agricultura como negocio”.
(Sevilla Guzmán ,2000)

Constituyendo así una sociedad regida por el mercado que se mueve únicamente por la lógica del lucro, ignorando las especificidades de la agricultura frente al resto de las actividades económicas. Esta agricultura vista meramente como negocio significa la aplicación de los principios de la ciencia y la tecnología a la producción de alimentos, no respetando así los ciclos de reproducción de los agroecosistemas.

El surgimiento de la agricultura industrializada tiene lugar como consecuencia de la paulatina sustitución de energía y materiales de reposición interna por materiales y energía externa elaborada industrialmente, técnicas que exigían poco empleo de capital, por técnicas intensivas en capital interrumpiendo así, un largo recorrido de creación y reproducción de los herramientas, a cargo de la agricultura familiar. Sevilla Guzmán (2000).

La dependencia de los agricultores del sector industrial abastecedor de medios de producción, de las entidades de crédito y financieras y de las cadenas de distribución están transformando las explotaciones agrarias en laboratorios controlados por las estrategias de acumulación del capital del sistema agroalimentario. (Sevilla Guzmán, 2000)

De esta manera, los agricultores familiares deben incorporar tecnología para poder mantenerse en el mercado, a pesar de que a veces resultan incompatibles con sus lógicas internas. Situación que demanda mayores necesidades de conocimientos externos depreciando los conocimientos del propio agricultor y su familia. En estos procesos de modernización (“cientificación”) las grandes corporaciones tienen mayores posibilidades de imponer sus intereses.

A pesar de este contexto desfavorable en el que la agricultura familiar se desarrolla, y a veces hasta perdiendo ciertas particularidades que la caracterizaban, resisten a desaparecer, como lo explica Paz y Bruno (2013).

“Sin embargo y pese a ello, hay una cantidad de explotaciones familiares que aún perduran y se resisten a desaparecer, desplegando variadas y novedosas estrategias productivas, sociales y culturales (López Castro y Prividera, 2011). La sobrevivencia y viabilidad de explotaciones agropecuarias con lógicas diferentes al paradigma modernizante desafían la perspectiva de un modelo único de desarrollo capitalista como también su fundamento ideológico y conceptual (Paz, 2006; Van der Ploeg, 2008). Así, la agricultura familiar, o la agricultura económica como lo expresa Van der Ploeg, (2001) podría equipararse a lo que sería una baja inversión de insumos externos, un despliegue de estrategias de no mercantilización e intensificación en el uso de la mano de obra familiar, en un marco de mayor endogeneidad, autonomía y sustentabilidad de las explotaciones agropecuarias. (Paz Bruno, 2013)

No solo que la agricultura familiar, sobrevive o se integra a este contexto desfavorable, manteniendo el objetivo de alcanzar la reproducción social de la familia y el mejoramiento de la calidad de vida, sino, que sigue presentando una mayor capacidad que otros tipos de agricultores para convivir con las limitaciones ambientales en el proceso productivo; continúan produciendo para el mercado interno, agregan valor, preservan el patrimonio cultural, generan empleos y son promotores de la soberanía alimentaria percibiendo en muchos casos, un menor precio de sus productos. (Sabanés, 2004).

La viabilidad de este tipo de agricultores, depende de como resuelven la tensión que existe entre las prácticas propias que han permitido su reproducción social y las impuestas por el modelo de producción hegemónico, enmarcados en una compleja trama de discursos, representaciones y poderes. Así las estrategias productivas que adoptan los agricultores familiares son el

producto de una lucha constante entre agentes que ocupan posiciones diferentes, con intereses distintos y con medios desiguales.

En la construcción de esta viabilidad existe una fuerte relación entre dimensiones económicas-políticas-culturales que abarcan no sólo las prácticas productivas, sino todas las facetas de la vida de estas familias conformando una red interrelacionada e interdependiente. Por lo tanto las conductas de estos agricultores no son una dimensión natural y homogéneamente definida sino que son las respuestas a un contexto determinado y a un desarrollo histórico específico. Sin embargo, lo que tienen en común estos agricultores es que sus prácticas responden al mercado y también a condicionantes pertenecientes a la dimensión cultural involucrando valores socialmente construidos, siendo relaciones no mercantiles las que permitirán sustentar a las relaciones mercantiles y así aportar al desarrollo local y regional.

Paralelamente, algunos sistemas han hecho un recorrido desde formas campesinas (Kautsky, 1899) hacia formas más “empresariales”. Pasando de un sistemas autárquicos de producción, manipulación y distribución de alimentos (Lutemberger, 2001) a formas más integradas y adaptadas a economías de mercado (procesos de mercantilización). Las transformaciones por las que han pasado estas formas de producción son estructurales; funcionales e ideológicas, con profundos cambios en el sistema de valores y de representaciones, presentando otras relaciones con el trabajo, la familia, la producción, el mercado y sobre todo con la tierra, el espacio y el tiempo (Lamarche, 1999).¹

Ejemplo de ello, es el caso de agricultores que dan en arrendamiento sus tierras o parte de ellas convirtiéndose en rentista o cuasi-rentistas como señala López Castro *apud* Craviotti y Gras, (2006)

Más recientemente, desde la salida de la Convertibilidad a principios de la década de 2000 se ha reforzado la importancia del rentismo (de diferentes escalas) y al cuasi-rentismo. Una parte importante de las familias que han abandonado la producción se han convertido en rentistas puros, ya que, a

¹ La investigación de Hugues Lamarche fue un estudio internacional comparado, los países investigados fueron: Brasil, Canadá, Francia, Túnez, y Polonia.

pesar de la crisis, lograron conservar sus propiedades y, entonces, alquilan sus campos y la renta del suelo se constituye así en su principal fuente de ingreso. (López Castro, 2014)

Otros cambios incorporados son: aumento de estructuras económicas productivas; evolución de la tecnología y productividad; transformación de instalaciones; mecanización y; reorganización del trabajo; aumento de rendimientos; aparición de nuevos actores en el acondicionamiento, transformación y comercialización de la producción; fuerte articulación al mercado con menor autonomía y mayor dependencia; y por ultimo, cambios en el papel y lugar de la familia, hoy más restrictos.

De estas incorporaciones resultó: un importante aumento en la productividad; una concentración de los medios de producción; una empresa agrícola muy influenciada por la industria agroalimentaria en el tipo y calidad de su producción y por ultimo, el paso de la autonomía a la dependencia cada vez mayor en el aspecto financiero, tecnológico, de mercado, político-ideológico, presentando formas de adaptación más rígidas y limitadas que sus antecesores (Lamarche, 1999).

Además, la agricultura familiar moderna demostró una capacidad excepcional de absorción de las innovaciones y mucha flexibilidad de adaptación a la evolución de la demanda. A diferencia del capitalismo, esta agricultura no posee una organización del trabajo específica ya que las tareas son polivalentes y variables. (Amín 2008).

A pesar de este proceso, los tres atributos: gestión, propiedad y trabajo familiar siguen presentes en la conceptualización de la agricultura familiar, es decir: la gestión de la unidad productiva y las inversiones en ella realizadas es hecha por individuos que mantienen entre sí lazos de sangre o de casamiento; la mayor parte del trabajo es igualmente aportada por los miembros de la familia y la propiedad de los medios de producción (aunque no siempre de la tierra) pertenece a la familia, y es en su interior que se realiza su transmisión en caso de fallecimiento o de jubilación de los responsables por la unidad productiva. Resaltando además que la agricultura familiar es también una

“forma de vida” y que tiene como principal objetivo la “reproducción social de la familia”. (Abramovay, 1997).

Entendiendo a la noción de “reproducción social”, como el proceso de mantener, reponer y transmitir el capital social de generación en generación, siendo el grupo doméstico su mecanismo central, lo cual tiene simultáneamente una dinámica interna y un movimiento gobernado por sus relaciones con el campo externo (Fortes *apud* Almeida, 1986).

La viabilidad de la agricultura familiar en sociedades capitalistas esta determinada por el rol y la posición que ocupa en el ambiente social y económico en la cual se inserta. En definitiva la persistencia de la agricultura familiar tiene que ver con una opción de la sociedad y no sólo con la voluntad de los agricultores (Abramovay, 1997).

La flexibilidad que presenta la agricultura familiar frente al proceso de mercantilización, es una particularidad que ha permitido su viabilidad y permanencia en el sistema. La agricultura, y en particular la familiar es una unidad compleja de actividades productivas y reproductivas, que absorben numerosos elementos que pueden transformarse o no en mercantilizados. De la conjunción de ambas actividades surgen como resultados, productos que pueden adquirir valor de intercambio en el mercado o valor de uso e ingresar al sistema como insumo para el siguiente ciclo productivo. Los distintos grados de mercantilización influyen sobre los estilos de gestión y sobre como se estructura y desarrolla el trabajo agrícola en cuanto actividad productiva. El grado de mercantilización agrícola es un resultado negociado por los agricultores y otros intereses (Van Der Ploeg, 1992).

A su vez, la mercantilización esta cada vez más entrelazada con el proceso de cientificación, que es “(...) *la reconstrucción sistemática de las actuales practicas agrícolas según pautas marcadas por diseño de carácter científico*” (Van Der Ploeg; 1992:153). Este proceso genera una estructura que permite al capital ejercer mayor control directo sobre el proceso de trabajo agrícola. El capitalismo unifica las explotaciones agrarias y la agroindustria en formas específicas, por que sus relaciones mercantiles se encuentran gobernadas por una matriz de relaciones de poder que las integra, a través de las relaciones técnicos-administrativas.

El neoliberalismo imprimió mayor velocidad a la apropiación de las relaciones sociales-económicas-productivas, procurando eliminar las actividades históricas-tradicionales de reproducción que llevan a cabo los agricultores familiares, para transformarlas en un insumo tecnológico (ciencia + industria) de mercado y poder llegar al control total de las unidades de producción. Esto lleva a comprar cada vez mayor cantidad de insumos a valores de intercambios más altos y a vender sus productos a valores de intercambios más bajos.

Sin embargo, el proceso de reproducción no pasa de modo sistemático por los mercados, los factores de producción y los insumos no se movilizan por medio de las relaciones mercantiles, no entran en el proceso de producción como mercancías, y sí como valor de uso. Los agricultores producen, movilizan y utilizan valores de uso, parte para valores de cambio y parte para iniciar nuevos ciclos. Según Van Der Ploeg, “...*Los agricultores adquieren, por medio del proceso de trabajo agrícola, la capacidad de desarrollar el potencial productivo de sus explotaciones, constituyendo una de las ventajas decisivas que la producción mercantil simple tiene sobre la producción capitalista en la agricultura*” (1992:161).

En resumen la unidad entre trabajo mental y manual, más el control efectivo por parte del agricultor sobre el proceso de trabajo presente en la producción mercantil simple, posibilita el uso de relaciones sociales no mercantilizadas para su sobrevivencia.

En este trabajo, se propone analizar establecimientos de agricultores familiares y su inserción en contextos determinados y entender las interrelaciones de las diferentes dimensiones (cultural-política-económica-ambiental) que determinan sus estrategias de reproducción social.

METODOLOGIA

La investigación se basó en el intento de comprender porque los objetivos de los agricultores familiares están orientados a la reproducción social por sobre la reproducción del capital, identificando cual es la implicancia de las interrelaciones de las diferentes dimensiones (cultural-política-económica-ambiental) en la toma de decisiones referentes a las prácticas productivas de los agricultores familiares.

El trabajo indagó las diferentes acciones y percepciones de los agricultores familiares para determinar visiones, demandas, valores que participan de una disputa alrededor del hecho que han dejado en mayor o menor grado sus lógicas, saberes, tradiciones y se han sumado al procesos de modernización hegemónico donde son las corporaciones quienes tienen mayor posibilidad de imponer sus intereses. Se utilizaron métodos cualitativos ya que estos se basan en “focalizar el punto de vista de los actores desde situaciones económicas, pero también desde el campo de sus representaciones, desde sus universos simbólicos, desde sus prácticas culturales, inculcaciones y experiencias, creatividades y deseos” (Giarracca, 1994). Entendiendo que los contextos sociales no representan aspectos meramente externos que se imponen o condicionan a los individuos, sino que influyen en su propio ser social.

Estas condiciones permiten modelar una acción, porque los individuos le atribuyen un sentido que ocurre en el plano subjetivo e intersubjetivo, de ciertas relaciones sociales, que contribuyen a formar también el sentido de la acción. El uso de distintas técnicas cualitativas nos permitió rastrear el proceso de construcción de las acciones colectivas y el sentido que los actores le fueron otorgando es la que se intenta recuperar a través de estas técnicas.

El estudio de caso fue la metodología de investigación utilizada, debido a la posibilidad que ofrece para averiguar detalladamente en una situación real con mayor profundidad que otros estudios. Además, por su carácter procesual, sistemático y profundo en la indagación de un caso concreto, se adecua de manera coherente a los objetivos de este trabajo. El mismo, se constituye en un proceso interpretativo de indagación que permite construir una imagen compleja, analizar palabras, presentar detalladas perspectivas de los informantes e investigar en situaciones naturales intentando interpretar los fenómenos en los términos del significado que las personas le otorgan. (Vasilachis, 2006), es decir procura lograr una descripción holística y exhaustivamente de una situación problema en particular. (Vera Vélez, 1999).

La solidez de la investigación cualitativa yace en el conocimiento que proporciona acerca de la dinámica de los procesos sociales, del cambio y del contexto social. Es una forma de ver y de conceptualizar (Vasilachis, 2006)

Cualquier objeto de naturaleza social puede construirse como un caso, iniciando siempre la investigación a través de las preguntas “¿Cómo?” y “¿Por qué?”. (Coller, 2005). La selección de los casos se realizó según un criterio de significación que no fue estadístico sino que se planteó en términos de representatividad y se basaron en la posibilidad de que un caso (o un pequeño número de casos) presenten ciertas características que sean relevantes para todo el grupo social que abordamos. Los mismos comparten una zona geográfica y características propias de la agricultura familiar.

El esquema o matriz de análisis se hizo en base a el concepto de Estructura Agraria, (Margiotta y Benencia 1981; Caracciolo de Basco, 1981) interrelacionando variables estructurales, intervinientes, que definen estrategias y estas determinan resultados

El presente estudio, centra el análisis en agricultores familiares y su contexto, intentando explicar su funcionamiento y el intrincado entramado de las relaciones sociales que las configuran; analiza características que se encuentra en otros casos manteniendo una relación de representatividad analítica respecto de una población previamente definida; analiza fenómenos que tienen lugar en el momento en que se desarrolla la investigación aunque, para contextualizar el problema, recurre a la historia de los casos para explicar porque la situación ha llegado a ser la que es; muestra lo que ocurre permitiendo una reflexión teórica que ayuda a construir la relevancia y la naturaleza del caso y por ultimo, es comparativa ya que compila información sobre casos que se asemejan o que difieren entre sí. (Coller, 2005)

El estudio de caso, como metodología cualitativa de investigación, se sustenta en el paradigma constructivista ya que su orientación, se asocia con los supuestos ontológicos, epistemológicos, axiológicos y metodológicos de los estudios cualitativos. Los mismos, entienden que la realidad es subjetiva y múltiple, que el investigador es parte del contexto de interacción a investigar, que sus valores forman parte del proceso de conocimiento y posee reflexibilidad al respecto, y por último, metodológicamente, considera que los conceptos y categorías emergentes son inductivas a lo largo del proceso de investigación, que existen múltiples factores que se influyen mutuamente, que el diseño debe ser flexible e interactivo, que se privilegia el análisis en

profundidad y detalle en relación al contexto y que debiera existir, confianza y autenticidad por parte de los actores del proceso de investigación (Sautu, *et al.*, 2005).

Con base en dicha metodología se seleccionaron dos establecimientos de agricultores familiares como “casos” a analizar para llevar adelante esta investigación de carácter empírico y cualitativo. Su realización se sustentó fundamentalmente en información primaria.

Las técnicas para el diseño de investigación de este trabajo, se encuentran representadas por las siguientes actividades: encuestas y entrevistas semidirectiva o semiestructurada e indagación de información secundaria que remitan a la importancia e interés de la situación analizada.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Luego de la lectura de las respuestas obtenidas en entrevistas realizadas se elaboró una matriz combinando variables estructurales (objetivas); intervinientes (subjetivas); estrategias y resultados, que nos permitió analizar la percepción del entorno, las tecnologías, y las prácticas productivas que asumen estas familias para poder garantizar su reproducción social.

VARIABLES ESTRUCTURALES		
	N° 1	N° 2
Disponibilidad de factores productivos	20 ha prestadas, Caseros. Establ.240 ha, alquilado 220ha. 35 cerdas madres, 70 Ovejas (a medias con el dueño), 100 gallinas y 10 vaquillonas. 1 tractor chico, 1 cultivador, 1 cosechadora, 1 camioneta	77 ha propias (67 ha alquila y 10 ha trabajan ellos). Siembran trigo. 70 ovejas. 6 cerdas madres. 100 gallinas 10 terneros. Alfalfa para rollo. 1 caballo. 1 camioneta. 1 sembradora. 1 fumigadora
Organiz. social trab.	Trabajo familiar, trabajan él y la señora	Trabajo familiar, trabajan él, señora e hijo
Racionalidad económica	Reproducción social. Subsistir. Crecer. Estar ahí hasta que lo echen, crecer pero vivir tranquilo, acrecentar lo del padre.	Reproducción social. Subsistir. Crecer.
Relación con los mercados	<i>Compra:</i> balanceado, semillas, agroquímicos, vaquillonas. <i>Venta:</i> lechones en pie, gallinas. Todo en la zona	<i>Compra:</i> balanceado, cascara maní insumos maquinarias, alimentos para hogar. <i>Venta:</i> corderos en pie, lechones y huevos. Todo en la zona.

VARIABLES INTERVINIENTES		
Rég. legal tenen. tierra	20 ha cedida en préstamo.	77 ha propias
Composición demográfica familiar	Marido, esposa (40 años) e hija de 8 años viven en el campo. Su padre y madre viven en campo aledaño.	Maridos 62 años, mujer 60 años, hijo 36 años viven en el campo. 2 hijas en la ciudad. (32 y 29 años)
Disp. ingreso. extrapredial	Sueldo en blanco por (cuidador). Recibe ingresos por venta de animales y servicios de trilla.	Marido e hijo contratista (maquinaria propia: sembradora y fumigadora)
Historia ocupacional del productor	El nació en un campo lindero al cual trabaja; se crió ahí. Hace 10 años está en este lugar. A ella le gusta vivir en el campo y no es de la zona.	Nacido en el campo, su padre le dejó 77ha (igual a su hermano quien las alquila). Antes vacas, hace 20 años soja y maíz y hace 8 años alquila su campo. Hacen trigo. A ella le gusta vivir en el campo, nacida en la zona.
Educ. e info. téc-econ. productor	Matrimonio 1º completo y 2º incompleto. Hija actualmente esc. 1º Prato.	Matrimonio 1º completo. Hijos: 1º escuela Prato y el 2º en Gigena. 2 hijas profesionales
Actitud del prod. cambio, la innov. y partic. social	Positiva, le interesa ir avanzando, no participa activamente de grupos, algo en la escuela la señora. Reciben asesoramiento veterinario y del dueño del campo que es Ing. Agr.	Positiva, prueban y se informan (tecnologías). Asisten a reuniones, cursos y poseen matricula de aplicadores. (BPA). Marido, fue presidente cooperadora.

ESTRATEGIAS PRODUCTIVAS		
Tipo de actividad	Ganadera principalmente. Algo agrícola, ayuda al padre siembran maíz y cebada.	Agricultura y ganadería
Manejo técnico	Rotan cultivos, SD, usan agroquímicos. Animales: antibióticos, alimentan con pasturas, rastros y suplemento. Engordan vaquillonas. Cerdas servicio continuo. Campo relieve complejo.	Ovejas: fácil de trabajar y vender. Alquilan su campo, son contratistas. Compraron sembradora y fumigadora. Campo sin problemas de relieve.
Organiz. Técnica del trabajo:	Él: actividades extraprediales y cerdos ella en el campo, atiende animales.	Él: actividades extraprediales, ella en el camp, atiende los animales.
Formas de financiam. de la producción.	Se autofinancian. Tienen cierto temor a recurrir a financiamientos bancarios	Se financian con concesionaria donde compran maquinas. Fumigadora compro a particular., paga con trabajo
Destino producción.	Principalmente para venta en la zona. Algo autoconsumo.	Principalmente venta en la zona. Algo autoconsumo. Carnean, chacinados.

RESULTADOS		
Resultados físicos	Cerdos: 6,5 lechones por camada. Soja: 20-30qq. Maíz: 60-70qq	Huevos 5 docenas por día. Trigo 30 qq.
Resultados económicos	No especificó el nivel de ingresos.	No especificó el nivel de ingresos
Nivel de empleo	Pleno. El productor esta en relación de dependencia y además es monotributista.	Pleno
Nivel de vida	Bueno; casa en buenas condiciones., gas envasado; agua de expender, tienen generador y pantalla solar.	Muy bueno: casa en buenas condiciones, luz eléctrica. (10 años), agua molino (salada). Pozo y silo en sociedad con cuñado
Marginalidad	No	No
Migraciones	Sus hermanos migraron al pueblo. En su familia no hubo migraciones	Dos de sus tres hijos (2 mujeres) se fueron a la ciudad.
Ambientales-ecológicos	El único problema que percibe es la erosión hídrica y eólica; con el manejo los han solucionado en gran medida (curvas de nivel, diques, forestación de lomas). Aguas saladas	No creen que los agrotóxicos hagan mal. Cuidan el campo: no pastorean el rastrojo, rotan cultivos, SD.

En ambos casos los productores son hijos de productores, su trayectoria social se desarrollo en el campo, en el mismo lugar o en áreas rurales cercanas. Los dos quieren permanecer en el campo, argumentando que les gusta lo que hacen.

Reconocen a la actividad rural como sacrificada, consideran este factor como el determinante de la merma de agricultores en los campos. Sin considerar que quizás existan otros factores que condicionaron a esas familias campesinas a abandonar el rubro y migrar a las ciudades.

La tierra, capital que involucra diversas dimensiones ya que no es solo un capital con valor económico, sino que lleva en sí, significados sociales, afectivos y simbólicos. Es reconocida como muy importante, ya que la finca no es solo un lugar de producción; es también el hogar de la familia campesina, es por ello que realizan tareas para conservarlo: rotaciones, sistematización de suelos, no pastoreo de los rastrojos, etc. Entendiendo que es algo que fue recibido de sus padres y debiera pasar a sus hijos, es por eso que decimos que este patrimonio asegura el “*eslabonamiento entre generaciones*”; aún en el caso en la actualidad no cuenta con tierra propia espera la que recibirá de su

padre, sintiendo que es la continuación generacional ya que sus hermanos viven en el pueblo. En relación a esto explica Gras y Hernández (2009):

“... el campo es un patrimonio familiar, cuya posesión individual es solo transitoria,... tiene una función de reproducción simbólica de la familia en sentido amplio (ascendente y descendiente) asegurando el eslabonamiento temporal entre generaciones” (Gras y Hernández, 2009)

Esta pertenencia, también genera en estos agricultores una fuerte responsabilidad en su continuidad

“siendo la administración del campo doblemente comprometedor para el sujeto (objetiva y subjetivamente), no debe extrañar el énfasis puesto... gestión y manejo de la explotación, también cobra un sentido particular sus largas meditaciones acerca de inversiones y su rentabilidad para la empresa familiar...” (Gras y Hernández, 2009)

En el marco de este análisis, la incorporación de tecnología (moderna) representa para estos agricultores la posibilidad de resolver el compromiso subjetivo implicado en la reproducción simbólica de la identidad familiar, esto se observa aún en el caso del agricultor que no posee tierra.

Ambos casos analizados tienen una valoración positiva en torno a la aplicación de las nuevas tecnologías del agro: agroquímicos, siembra directa, maquinarias, etc. Desde esta perspectiva, su continuidad está centrada en la incorporación de las nuevas tecnologías, vinculada al modelo hegemónico de producción, lo que los lleva a accionar de acuerdo a las pautas que el mismo impone. Se esfuerzan trabajando para “*no quedarse*”, y no salirse del sistema sin asumir una posición crítica del mismo; sino por el contrario, trabajan en pos y para alcanzar lo que este impone.

Sin embargo, preservan una expresión de autonomía al no embarcarse irreflexivamente en préstamos o asumiendo riesgos exagerados que ellos con los recursos que cuentan no puedan solventar. “*crecemos a nuestro ritmo*”, dijo uno de los productores en cuestión, remarcando esta característica tan propia de este tipo de agricultores que es la de no depender totalmente del sistema, imponiendo sus propias características.

Además, en relación a la tecnología moderna aplican agroquímicos, fertilizantes, antibióticos sin temor, no considerándolos perjudiciales para el ambiente ni su salud, reflejando el valor que le asignan al conocimiento, no ya al heredado al que forma parte del patrimonio familiar sino al generado en los niveles académico, de investigación. Una de las entrevistadas aseguraba: “...mi esposo llevaba más de 20 años en contacto con químicos y nunca le ha pasado nada, nunca tuvo problemas de salud”. Otro entrevistado relató que comía los animales tratados con antibióticos ya que el veterinario le dijo que era seguro.

A esto lo explican Gras y Hernández (2009) cuando dicen:

“...además de la experiencia y del saber hacer heredado de generaciones anteriores, la capacidad de previsión que detentan estos productores se nutre de información y del saber experto...” (Gras y Hernández, 2009)

Observando así que las prácticas aplicadas son las que personales técnico y profesional les han recomendado. No cuestionando estos postulados de la ciencia moderna agraria, sino por el contrario, los incorporan con total seguridad siguiendo las recomendaciones marcadas por los agrónomos y veterinarios.

Como sostiene Van Der Ploeg, si hay algo que caracteriza a los agricultores familiares es la preocupación por que sus alimentos no estén contaminados. Aunque a esta preocupación la canalizan desde la diferente concepción que se tiene de alimento “confiable” o un alimento “sano”, es decir, consideran que no es nocivo consumir un animal tratado con antibióticos, ya que confían en el saber experto del veterinario, sin embargo desde su percepción lo “sano” es el animal sin tratamiento veterinario; “...las ovejas son sanitas sanitas, no les ponemos nada”. Esta situación Gras y Hernández (2009) la explican:

“... aquello que unifica a todos nuestros interlocutores, pequeños y medianos, exitoso, desplazados o excluidos. En todos los casos se trata de sujetos que están haciendo la experiencia de un periodo de transición, entre un modelo

productivo basado en conocimiento de tipo material y “a mano” (Schutz, 1987)... a otro modelo sustentado en conocimientos de tipo inmaterial y mediado por sistemas expertos, clásicos o nuevos...” (Gras y Hernández, 2009)

En esta transición es la combinación de estas fuentes de saberes/ conocimientos que cada agricultor realiza la que determina su permanencia o no, lo que Gras y Hernández llaman de “*polivalencia cognitiva*”.

En cuanto a la continuidad generacional, para ambas familias no esta garantizada. Parte de los integrantes ya no se dedican a la actividad, inclusive no hay expectativas de que los hijos puedan mantenerse. Pese a que algunos de ellos les gusta la actividad, y lo ven como “*negocio*”, ya no viven en el campo, o no se proyectan viviendo en él. De todos modos, como sostiene Van Der Ploeg, gracias a su trabajo como agricultores familiares, ellos se han preocupado en darle a la generación siguiente un porvenir asegurado, mas allá de que sigan o no en la actividad. Esto se ve reflejado en el caso N° 2 en donde las dos hijas mujeres del productor pudieron acceder a un título de grado, y ejercer dicha profesión. En el caso N° 1 también se ve el empeño de educar a la niña para asegurarle un futuro prospero.

La relación con los mercados en ambos casos presenta una alta flexibilidad tanto en relación a quien compran y venden, tratando de lograr un equilibrio entre precio y calidad, como a la decisión de que elementos pueden transformarse en mercantilizados o ingresar al sistema como insumo para el siguiente ciclo productivo. Estas combinaciones de productos que pueden adquirir valor de intercambio en el mercado o valor de uso se realizan de acuerdo a las circunstancias y/o contextos en los diferentes momentos.

Entre las estrategias se destaca la pluriactividad desarrollada en los casos analizados, percibiendo ingresos extra-prediales por la prestación de servicios con maquinarias propia.

En cuanto a la organización para el trabajo, los dos matrimonios son los que trabajan, las mujeres se hacen cargo de las tareas domesticas y alimentación de los animales, y los hombres salen del establecimiento con las maquinas.

En relación a la tenencia de la tierra: el caso N°1 no es dueño del lugar en el que trabaja, es posible que herede un campo que es de su padre, y pese a que quisiera acrecentar ese capital, hoy no cuenta con ese recurso. A pesar de no tener tierra propia él se siente un *campesino*, al igual que su señora pero no saben a ciencia cierta hasta cuándo podrán seguir viviendo en el lugar en el que hoy están.

Por otro lado, en el caso N°2 a pesar de ser dueños de la tierra, no la trabajan ellos, manifiestan que esto se debe a inclemencias climáticas: “...durante cinco campañas consecutivas el granizo nos arruino la cosecha por eso decidimos alquilar la mayor parte del campo”. De todos modos, siempre vivieron en el campo, y piensan volver a trabajarlo cuando se termine el contrato de alquiler.

Respecto a las estrategias de financiación asumidas los casos analizados tienen una percepción diferente. Mientras que el productor el productor N°2 compra a crédito con seguridad en concesionaria, pagándolas con dinero o trabajo, presentan más inclinación a asumir riesgos y a hacer mayores inversiones. Seguramente debido a que son propietarios de las tierras; el caso N°1 teme y con cautela accede a la financiación de nuevos capitales. Esto se debe, probablemente a que en este caso no tiene seguridad de su permanencia en el sistema (trabaja tierra cedida en préstamo), evitando riesgos, “... compramos a medias con un vecino una sembradora a un conocido y se la pagamos con trabajo que ya tenemos asegurado”. Confirmando que son las relaciones no mercantiles las que permiten sustentar a las relaciones mercantiles y así posibilitar la viabilidad de estos agricultores.

CONSIDERACIONES FINALES

Pensar en torno a la agricultura familiar no es una tarea sencilla ya que es un fenómeno difícil de entender. Quizás, y como lo vemos en este trabajo, caracterizar a los agricultores familiares de una manera acabada y estática es algo errado; ya que si hay algo que los define es su capacidad única de adaptarse a los cambios que el mundo y el sistema agropecuario va teniendo.

Ante la presencia de un modelo productivo hegemónico que excluye formas alternativas de producción, los agricultores familiares resisten,

valiéndose de una marcada flexibilidad, una continua reformulación de sus estrategias y una gran capacidad para absorber las innovaciones.

La continuidad o permanencia de los establecimientos, estará determinada por estrategias productivas, financieras, y comerciales utilizadas; influenciada además por aspectos subjetivos, y fuertemente condicionada por el contexto en donde se insertan. A pesar de las diferencias observadas en los casos considerados, los agricultores familiares alcanzan en mayor o menor medida sus objetivos, lo que evidencia que siempre existe una lógica detrás de las decisiones.

En resumen, en la construcción de esta viabilidad existe una fuerte relación entre dimensiones económicas-políticas-culturales que abarcan no sólo las prácticas productivas, sino todas las facetas de la vida de estas familias conformando una red interrelacionada e interdependiente. Por lo tanto las conductas de estos agricultores no son una dimensión natural y homogéneamente definida sino que son las respuestas a un contexto determinado y a un desarrollo histórico específico. Sin embargo, lo que tienen en común estos agricultores es que sus prácticas responden al mercado y también a condicionantes pertenecientes a la dimensión cultural involucrando valores socialmente construidos, siendo las relaciones no mercantiles las que permitirán sustentar a las relaciones mercantiles

BIBLIOGRAFIA

- ABRAMOVAY, R. (1997) Agricultura familiar e uso do solo. IN: São Paulo em perspectiva. São Paulo, Fundação SEADE. V 11, nº 2 abr-jun, pag 73-78
- ALMEIDA, M. (1986) Redescobriendo a família rural. IN: revista Brasileira de Ciencias Sociaes N° 1 Vol. 1 Sao Paulo: ANPOCS.
- AMIN, S. (2008) Agricultura campesina, agricultura familiar moderna. IN: ALAI, América Latina em Movimento.
- CARACCILO DE BASCO, M. et al (1981). El minifundio en la Argentina. Esquema conceptual y metodología para el estudio de tipos de establecimientos agropecuarios con énfasis en el minifundio. Secretaria de Agricultura y Ganadería. Grupo de Sociología Rural.
- COLLER, X. 2005. Estudios de caso. Cuadernos Metodológicos 30. Editorial: Centro de Investigaciones Sociológicas. España.

- GIARRACCA, N; GRAS, C. ; GUTIÉRREZ, P. (1994) Métodos cuantitativos y cualitativos en los estudios de la sociología rural Comunicación presentada a las I Jornadas sobre Etnografía y Métodos Cualitativos, realizadas en el Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES) Bs As.
- KAUTSKY, K. (1989) 1899, La cuestión Agraria, Siglo XXI, Mexico.
- LAMARCHE, H. (coord.). (1999) Agricultura Familiar: diversidad e adaptabilidad. Revista de sociología e política N° 12: 161-167 Agricultura familiar: comparación internacional. Vol. I
- LÓPEZ CASTRO, N (2014) De chacareros a rentistas: trayectorias de abandono de la actividad agropecuaria en el SO bonaerense (Puán y Adolfo Alsina, 1988-2012) EN: Mundo Agrario, vol. 15, n° 28, ISSN 1515-5994.
- LUTZENBERGER, J. (2001) Entrevista. Revista Agroecología e Desenvolvimento Rural Sustentable. EMATER/RS PoA.
- MARGIOTTA, E; BENENCIA, R. (1981). "Introducción al estudio de la Estructura Agraria. La perspectiva de la sociología rural". Mimeo.
- PAZ, R.; BRUNO, S (2013). El potencial de la agricultura familiar y los espacios protegidos: lineamientos para el diseño de políticas públicas. EN: Mundo Agrario, vol. 13, n° 26, junio 2013. ISSN 1515-5994
- SABANÉS, L.; VILLABERDE, M.; PEREIRA, F. (2004) "Principales Formas Sociales de Producción Agropecuaria". Apoyo Docencia – FAV UNRC (Mimeo).
- SAUTU, R.; BONIOLO, P.; DALLE, P.; y R, ELBERT. (2005). Manual de metodología: construcción de marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología. 1º CLASCO: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Buenos Aires. pp 39-40.
- SEVILLA GUZMÁN, E. (2000) "La agricultura industrializada en el contexto del neoliberalismo y la globalización económica" Capítulo I. IN: "Introducción a la Agroecología como Desarrollo Rural Sostenible" GUZMÁN CASADO, G., GONZÁLES DE MOLINA, M., SEVILLA GUZMÁN, E. Ediciones Mundi Prensa.
- VAN DER PLOEG, J. (1992) El proceso de trabajo agrícola y la mercantilización. IN: Ecología, campesinado e historia, comp.: Eduardo Sevilla Guzmán y Manuel González de Molina (editores), ed. Ediciones de La Piqueta, Madrid.
- VASILACHIS, I. (2006). Estrategias de investigación cualitativa. Gedisa Editorial. Barcelona, España.
- VERA VÉLEZ, L. (1999). La investigación Cualitativa. Universidad Interamericana de Puerto Rico.

Disponible

en:

http://ponce.inter.edu/cai/reserva/lvera/investigacion_cualitativa.pdf

- VILLABERDE, M. et al (2006) Proyecto de investigación: Agricultura Familiar y Medio Ambiente: Posiciones sociales de los diferentes actores que participan de la cadena productiva porcina del Programa de investigación Salud Porcina-Dir. Arnaldo Ambrogi (RR 077/03).